Maite Pagazaurtundua, minutos antes de la entrevista con este periódico, en San Sebastián. :: JOSÉ USOZ

«A los presos les daría a elegir: condena del terrorismo o condena íntegra»

Maite Pagazaurtundua Hermana de Joseba Pagazaurtundua

Advierte de que «una impunidad enmascarada sería una indecencia» e insta a Sortu a «asumir su responsabilidad»

:: LORENA GIL

«Baina zertan zabiltza zu hemen?» (¿Pero qué haces tú aquí?), pregunta sorprendida Maite Pagazaurtundua al camarero de un céntrico hotel de San Sebastián. «Éramos vecinos en Andoain, yo le maquillaba a su ama», explica. Ambos se ríen y conversan unos minutos. «Hace tanto tiempo...». Maite aparca su maleta. Acaba de llegar de Bruselas, donde trabaja como eurodiputada por UPyD, tras un viaje accidentado por la ola de frío que ha azotado Euskadi. Lo hace para hablar de su hermano Joseba Pagazaurtundua, cuando se cumplen quince años de su asesinato a manos de ETA. «En el año 2003, ETA ya estaba en tiempo de descuento. Podían matar, sí; lo hicieron, sí. Pero que sepas que no tienes nada que hacer, que no va a servir de nada que mates pensando en unas futuras negociaciones es tan sucio», expresa.

Han pasado quince años desde que los terroristas le arrebataran a Joseba y seis desde que ETA anunció su cese, pero quedan «asignaturas pendientes». «Siguen sin condenar el pasado, siguen pensando que su historia, esa gran estructura de acoso que ellos montaron durante décadas, es correcta. Son ambivalentes, como si fuera posible estar al mismo tiempo con las víctimas y tratar como héroes a los asesinos. Eso no es posible. Hay quienes están más o menos dejando hacer esto y con ello permiten que se intoxique la política de memoria. Ellos ya no matan, así que los demás tenemos que atrevernos a ser un poco más valientes y decirles que tienen que dar ese paso», espeta.

– ¿Echa en falta más valentía entre los ciudadanos?

– La sociedad necesita liderazgos. Y si no los tiene, que los exija.

– ¿Qué es lo que está en juego?

– La decencia de una sociedad que ha vivido martirizada por el miedo y los prejuicios, que no ha tenido libertad de conciencia y que ha tenido tal traumatismo que se ha quedado marcada en muchas generaciones. Algunos hemos vivido prácticamente siempre en un ambiente intoxicado, en una visión paranoica de la identidad. Ahora todo eso se conoce como nacional populismo. El manipular la historia y reinventarla para que se adecúe a una manera de ver lo que es un vasco... Toda esa enfermedad la hemos tenido que soportar, y daba mucho miedo. Al que se rebelaba contra el modelo hegemónico no le iba bien, no solo por la amenaza de ETA, sino en la vida en general.

– Arrepentimiento, colaboración con la Justicia y reconocimiento del injusto daño causado. ¿Qué le parecen estas demandas?

– Si un penado quiere tener una serie de progresiones de grado y reinsertarse, ya sabe lo que marca la ley. No hay nada que discutir. Luego hay otras cuestiones que son políticas. Para mí la palabra más interesante es 'responsabilidad'. De los actos hay que ser responsable. Hay una responsabilidad penal, sí, pero también política. Fueron políticos quienes metieron el odio a todas las generaciones de chavales para que cometieran atentados. La socialización del sufrimiento... Estas cosas no se pueden borrar de la noche a la mañana. Yo no he perseguido a nadie. No soy nacionalista, no lo he sido desde que tengo uso de razón. Y con doce o trece años me dijeron por primera vez que por eso no era vasca. Estaba todavía en la ikastola, y me lo dijo una compañera, otra niña.

– ¿Qué opinión le merece que el EPPK haya anunciado su voluntad de reconocer el daño causado a cambio de excarcelaciones?

– Ellos no son quiénes para negociar nada como colectivo. Que quieren reinserción, que la hagan; que no, pues no. Hay una ley penitenciaria y tenemos la suerte de que España es tremendamente generosa a la hora de dar nuevas oportunidades a personas que han cometido graves delitos. Los que tienen que hacer es reconocer una enorme responsabilidad y deslegitimar lo que aún siguen legitimando. Rubalcaba les dijo 'Bombas o votos', se les podía decir: 'Condena del terrorismo o condena íntegra'. Lo que han hecho no es para que sigan siendo arrogantes.

LA CLAVE

Una compañera de ikastola

«Con doce años me dijeron por primera vez que por no ser nacionalista no era buena vasca»

«Una melonada»

– ¿Cómo recibió la decisión de Francia de acercar a presos de ETA a cárceles próximas a Euskadi?

– Francia tiene otra legislación y son personas concretas que quieren acogerse a ella por buen comportamiento, que no tienen condenas de sangre y con penas a punto de finalizar. No hay nada más, no hay una negociación política. Aquí también hay personas que están en procesos de reinserción desde hace varios años. Quienes quieran salir de la cárcel doble que les impuso ETA y el EPPK, lo pueden hacer.

– ¿Entiende el temor que existe entre las víctimas?

– A lo que hay temor es a que haya una impunidad enmascarada, porque eso sería una indecencia.

– ¿Y si se modificara la ley penitenciaria?

– Tenemos una ley penitenciaria muy generosa, que hay que seguir en su letra y su espíritu.

– ¿Si ETA se disolviera?

– Si ETA se disuelve, aunque en realidad ya está disuelta, lo que no tiene que haber es un circo. Por una vez deberían tener respeto a las víctimas y, por una vez, las víctimas deberían ser más importantes que ellos. Basta ya de egocentrismos. Podían hacer las cosas bien. Dejar de limpiar las armas y ayudar a hacer justicia porque, desgraciadamente, ya hay demasiados casos prescritos.

– ¿Qué le sugiere la palabra «desmovilización»?

– Eso es una melonada. Son sueños de grandeza. Son los restos de una organización terrorista pequeño burguesa. Por favor, no les dejemos hacer un circo. Ya vale.

«Aún hay muchas ventanas cerradas en Andoain»

:: L. GIL

BILBAO. El pasado jueves, 8 de febrero, se cumplieron quince años del asesinato a manos de ETA de Joseba Pagazaurtundua, sargento de la Policía municipal de Andoain. Su familia le recordará mañana a mediodía con un acto que tendrá lugar en la plaza del Ayuntamiento de la localidad guipuzcoana. En el homenaje tomarán la palabra su hermana Maite, el filósofo Fernando Savater y Jorge Múgica, nieto del dirigente socialista Fernando Múgica, también asesinado por la banda.

– Hace tres años colocaron el buzón de 'Pagaza' en Andoain para que quien quisiera depositara su opinión. ¿Qué es lo que más le ha sorprendido de dentro y de fuera del mismo?

– De dentro, que empieza a haber cartas de gente joven. Ese buzón que es tan incómodo, les hace reflexionar. Y de fuera... Cuando se celebró la manifestación en repulsa por el asesinato de Joseba, hubo muchas ventanas cerradas en Andoain. Aún hoy hay muchas que siguen estándolo.

– Solicitó comparecer en la ponencia de Memoria del Parlamento vasco. ¿Cuál fue la respuesta?

– Me respondieron cortesmente no diciéndome nada. Cuando Batasuna dice que la correlación de votos debe incluirse en todo lo que se hace en el Parlamento vasco, incluida esa ponencia, es un disparate. Hay que decirles que no hay que bajar el suelo ético, que no tiene que desaparecer la ley de víctimas de 2008.